

# MATERIALES HACIA UNA FILOSOFÍA DESDE LAS VÍCTIMAS Y LAS PERIFERIAS

Jairo Marcos Pérez

“Nos encontramos ante el hecho masivo de la crisis de un ‘sistema-mundo’  
que comenzó a gestarse hace 5.000 años,  
y que se está globalizando hasta llegar al último rincón de la Tierra,  
excluyendo, paradójicamente, a la mayoría de la humanidad.

Es un problema de vida o muerte.  
Vida humana que no es un concepto, una idea, ni un horizonte abstracto,  
sino el *modo de realidad* de cada ser humano en concreto,  
condición absoluta de la ética y exigencia de toda liberación”.  
(Enrique Dussel, *Ética de la liberación*)

<b>Primeros pasos .....</b>	<b>2</b>
<b>La Modernidad: herencia ilustrada .....</b>	<b>3</b>
La Razón excluyente .....	5
<b>Los arrabales: más allá del eurocentrismo.....</b>	<b>8</b>
Los Otros, las víctimas .....	9
<b>Una religión sin Dios mayúsculo .....</b>	<b>12</b>
La Teología de la liberación .....	13
<b>Un punto y seguido .....</b>	<b>16</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>22</b>

## Primeros pasos

Dicen que la Modernidad se ha ido. Que progresivamente nos encaminamos, si acaso no lo estamos ya, hacia la posmodernidad. Fin de una era y comienzo de otra. Estos ‘Materiales hacia una Filosofía desde las víctimas y periferias’ cuestionan si efectivamente alguna vez, desde la Ilustración, hemos dejado de ser ‘modernos’ o si, por el contrario, nos hemos limitado con mundializar nuestra Modernidad, haciéndola más difusa y conformándonos con el resultado. Pero más allá de esa reflexión, los siguientes párrafos sirven para desbrozar una inquietud filosófica de perfil difuso pero con punto de partida concreto: los arrabales de la Filosofía. Desde ellos espero tejer los mimbres para una Tesina de Fin de Máster y quién sabe si para un futuro doctorado.

La caída del Muro de Berlín a finales de 1989, con la desarticulación de la URSS dos años más tarde, supuso el bautizo simbólico del Nuevo Orden Mundial, impreso en el afianzamiento de la doctrina estadounidense y europea, con manchas como las guerras de la antigua Yugoslavia, Irak o Afganistán, además de la cuestionada presencia del Norte en diferentes rincones del continente africano (Malí, Libia, Congo o Somalia). “Es la lógica del *dominio* y la *autoconservación* que reduce todo a la uniformidad, a la equivalencia, a la identidad, a la pura inmanencia de lo dado, barriendo tras de sí el sentido y la densidad de lo diferente, de lo otro, del individuo. Es la lógica que se expresa en la realidad social y económica del capitalismo estabilizado, que convierte el mercado en fetiche. Y es, finalmente, la misma lógica que lleva a la hipostatización e imposición del momento *instrumental* de la razón como razón en cuanto tal”<sup>1</sup>.

La quiebra de la perfección moderna lo corroboran los flujos migratorios de los convertidos en miseria, de los desheredados y desposeídos por el capitalismo y el neoliberalismo tecnológicos; la alarma ecológica, primero silenciada o acallada y más tarde vergonzosamente tolerada; la precipitada muerte de Dios en sustitución de una Verdad única y absoluta; la condena de tantas periferias de una humanidad dividida en categorías (primer y tercer mundo). Suma y sigue: la actual crisis, menos financiera que civilizatoria, y en todo caso vergonzosamente deshumanizante. El mundo se ha vuelto menos mundo, paradójicamente (o quizá deberíamos decir obviamente), cuando el Poder<sup>2</sup> concentrado en un solo polo se ha vuelto más incontestable. El pensamiento único impone una Razón cada vez más mayúscula que, dada su intrínseca desigualdad, se enroca más y más en su fortaleza.

El papel que nociones tales como ‘democracia’, ‘globalización’ y ‘consenso’, desempeñan en nuestra cultura no es casual. Estas líneas parten por tanto de la paradoja en la que recabaron Horkheimer y Adorno, y posteriormente Reyes Mate, la de que la herencia ilustrada ha recaído en la mitología que pretendía denunciar<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> SÁNCHEZ, Juan José: “Religión como resistencia y solidaridad en el pensamiento tardío de Max Horkheimer”. *Anhelo de justicia. Teoría crítica y religión*. Por Max Horkheimer. Madrid: Editorial Trotta, 2000. Impreso, p. 15. [Cursivas de Sánchez].

<sup>2</sup> Poder entendido como la posibilidad de imponer la propia voluntad, aun contra toda resistencia y en cualquier relación social.

<sup>3</sup> “Y, en efecto, los tiempos que corren, denuncia Reyes, son tiempos de ‘politeísmo’. Tanto en el ámbito de la racionalidad, como en la economía (mercado), la política (nacionalismos) o la cultura (multiculturalismo). Pero, además, con una particularidad: el tono de este tiempo no es el de la resignación ante la deriva (destino) de la racionalidad occidental, como en Weber, ni el del pesimismo, como en los autores de la *Dialéctica de la Ilustración*, sino el de la (ligera) ‘celebración’ por el retorno del mito. La razón postmoderna celebra ese retorno e incluso lo reivindica como progreso en la libertad, porque, según sus defensores, lo que retorna no es ‘el mito’ sino ‘los mitos’, no el ‘monomito’ sino el

Es necesaria una liberación desde la Filosofía. Pero ¿qué implica liberación en tiempos del triunfo del dogmatismo neoliberal y del capitalismo transnacional en vías de globalización? ¿Cuáles son los nuevos tipos de luchas? ¿Cuáles son las ‘nuevas’ funciones del ‘intelectual’? Y lo que es más importante, ¿cuál es hoy la tarea del hombre en cuanto ser-finito en el destino del ser? En definitiva y recordando las interrogaciones kantianas, ¿qué podemos esperar?, ¿qué debemos hacer?, ¿qué tenemos que pensar?

## La Modernidad: herencia ilustrada

Con el término ‘Ilustración’ “suele designarse a la ‘filosofía de las luces’ (también llamada por ello, iluminismo), o sea, el pensamiento que se expande en Francia, Inglaterra y Alemania a lo largo del siglo XVIII (...) y que se caracteriza por un cierto racionalismo y una aguda crítica a la tradición, así como por la creencia de que la ignorancia es la causa fundamental del mal. La razón debe ser el principio que organice la vida humana en su totalidad”<sup>4</sup>. En este sentido y con la reserva de considerables divergencias, la Ilustración es presentada en Francia por los enciclopedistas; en Inglaterra por los sucesores el sensualismo de Locke, los innatistas y los deístas; y en Alemania por la llamada filosofía popular.

Lo que no imaginó el movimiento ilustrado es que su progreso, el de la ciencia, la técnica y la tecnología sin límites, se convertiría a la postre en ideología dominante. Porque la de la Ilustración también es una herencia polémica y, “por tanto, la crítica, que ayer se dedicaba a deshacer los prejuicios dogmáticos de la razón subjetiva, debe, en lo sucesivo, ampliar su objetivo a la misma razón ilustrada y a sus productos”<sup>5</sup>. Mientras que para algunos los ideales ilustrados se mantienen vigentes pese a las insuficiencias mostradas, a otros se les antoja en un proceso de coma irreversible. “Y así las actitudes se reparten entre superaciones postmodernas, retornos premodernos, obstinaciones en la Modernidad pese a sus carencias, cuando no en sueños fundamentalistas, cancelación de los fueros de la razón en nombre de varias modalidades de irracionalismo, o reclamación de esferas de realidad y de valor que el proceso ilustrado habría descuidado”<sup>6</sup>.

Rigurosamente hablando tampoco hay sólo una Ilustración sino varias<sup>7</sup>. La primera, en torno al siglo XVIII, inaugura una nueva etapa basada en la irrupción de la razón autónoma y liberada de toda tutela religiosa, en el fin del autoritarismo, en la apelación a la voluntad popular, en el redescubrimiento de la subjetividad y de las

---

‘polimito’, no Dios sino los dioses”. SÁNCHEZ, Juan José: “Las víctimas reclaman otra razón: razón, memoria y religión”. *Revista Anthropos: huellas del conocimiento*. 2010 (nº228). Impreso, p. 114.

<sup>4</sup> SÁNCHEZ, Diego: *Diccionario de Filosofía*. Madrid: Alderabán Ediciones, 1996. Impreso, p. 241.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 241.

<sup>6</sup> GÓMEZ, Carlos: “El valor subversivo de la memoria”. *Revista Internacional de Filosofía Política*. Ene 1993. Impreso, p. 188.

<sup>7</sup> “La Ilustración, entendida en un sentido muy general, (...) puede ser concebida como una constante histórica, como una forma espiritual que se manifiesta (...), con más o menos diferencias, en otros períodos de la historia”. FERRATER, José: *Diccionario de Filosofía*. Madrid: Alianza-Bolsillo, 1986. Impreso, p. 1624. Se abre aquí un primer tema de investigación, el de evaluar y comprar todas esas Ilustraciones, siguiendo por ejemplo el trabajo previo realizado por Spengler, quien compara morfológicamente la del Setecientos con la filosofía griega, el período de las sectas mutacilitas y sufistas en la cultura árabe con los sistemas Sankhya y budista de la India, etc.